

**Estudio Peironcely. R. de la Cruz, 17. Del 8 de enero al 14 de febrero de 2004**

## Luz y color en la obra de Serrano

**G**uillermo Serrano de Entrambasaguas es un hombre singular en estos tiempos de la especialización y la globalización en todas las facetas que conforman la actividad humana: Ingeniero Naval, «master» en Economía, director de empresas, ensayista con varios libros publicados y un último de ellos en imprenta, conversador agudo y penetrante, comunicador de sensaciones e ideas y artista del pincel con el que logra transmitir, también, toda esa carga de humanidad que este neorenacentista lleva consigo.

Hay que dejar constancia de que la obra pictórica de Entrambasaguas nace como los manantiales de agua pura, sin influencias ni lejanas ni próximas, con la fluidez de lo natural, de lo no preconcebido, de la inspiración a la que sólo la luz y el color van a poner límites. Estamos ante un pintor de «una sola obra», de una repetición del tema que, pese a ello, siempre es

diferente aunque el espectador crea haberlo visto ya; el dibujo no aparece por parte alguna, pero la luz y el color, éste también con tonos fríos dominantes cuando no únicos, hace que los «relieves» que la espátula pone en la obra consigan comunicar a quien sabe mirar, ese cúmulo de sensaciones y vivencias que el artista emplea en la realización de esos espacios —generalmente de gran formato— y que son la expresión más pura de su forma de pintar. Abstracción pero condicionada a unos recuerdos que, sin querer, afloran en los lienzos en tímidos trazos anaranjados y pajizos. Una obra muy interesante y que nos hace comprender el por qué Serrano ganó el I Premio «Julio Quesada» y fue finalista, en dos ocasiones, en los premios BMW. Algo que, en estos y en todos los tiempos, es muy difícil conseguir.

